

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 844a.  
SESION

Lunes 19 de noviembre de 1962,  
a las 15.15 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

### Temas 33 y 94 del programa:

Consecuencias económicas y sociales del desarme: informe del Secretario General con el que transmite el estudio del grupo de expertos consultores nombrados conforme a la resolución 1516 (XV) de la Asamblea General (continuación) . . . . .	313
Programa económico de desarme (continuación) . . . . .	

### Tema 35 del programa:

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (continuación):	
c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización (continuación)	
Examen del proyecto de resolución de Jordania y Polonia (continuación) . . . . .	315

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI  
(Polonia).

## TEMAS 33 Y 94 DEL PROGRAMA

**Consecuencias económicas y sociales del desarme: informe del Secretario General con el que transmite el estudio del grupo de expertos consultores nombrados conforme a la resolución 1516 (XV) de la Asamblea General (A/5199, A/5203, cap. II, A/C.2/L.647 y Add.1, E/3593/Rev.1, E/3593/Add.1 a 5) (continuación)**

### Programa económico de desarme (A/C.2/L.646) (continuación)

1. El Sr. AYARI (Túnez) considera que el estudio del grupo de expertos consultores sobre las consecuencias económicas y sociales del desarme (E/3593/Rev.1), así como las comunicaciones de los gobiernos y de los organismos especializados (A/3593 y Add.1 a 5) constituyen una valiosa documentación que puede servir de introducción a un examen ulterior más detallado. Es alentador que estas primeras investigaciones hayan podido realizarse aunque en las negociaciones entré Oriente y Occidente no se haya logrado todavía un acuerdo sobre el desarme, porque constituirán uno de los elementos importantes que deberán tener en cuenta los negociadores y recordarán a éstos que de ellos depende la orientación futura de la historia mundial. Es asimismo alentador observar que los dos proyectos de resolución presentados (A/C.2/L.646, A/C.2/L.647 y Add.1) piden que se continúen estos estudios. Las dos Potencias de las que depende esencialmente el desarme convienen, por lo tanto, no sólo en que no es utópico hacer encuestas sobre las consecuencias económicas y sociales del desarme, aunque no se haya llegado a un acuerdo

general, sino en que es necesario intensificar los esfuerzos para emprender el examen de un verdadero programa de desarme para el desarrollo. Es indudable que la misma preocupación que anima a estas dos Potencias y la competencia pacífica a la que se entregan en la investigación del modo de preparar el desarme son sumamente útiles.

2. Todos estos estudios son tanto más interesantes cuanto que la situación actual ya no es exactamente la misma que existía a fines de la segunda guerra mundial o después de la guerra de Corea. Sin duda alguna, hay buenas razones para pensar que la demanda global tenderá a aumentar y que podrán conjurarse los peligros de retroceso económico en los países que ejecutan actualmente considerables programas de armamentos. Sin embargo, no es inútil interesarse desde ahora por las muchas dificultades que planteará la adaptación de la demanda en los diversos países o en los diversos sectores dentro de un mismo país. La readaptación del personal militar a las tareas de la vida civil planteará también ciertos problemas. Quizá sea cierto que la conversión general va a plantear *a priori* menos problemas en los países de economía planificada, pero indudablemente la readaptación de la mano de obra y la nueva distribución de las inversiones no se harán en ellos sin tropiezos.

3. Dado que existen muchos factores de rigidez y múltiples incógnitas, será más prudente dar pruebas de espíritu práctico en el curso de los próximos años. En este orden de ideas, el punto de vista adoptado por los autores del proyecto de resolución de las ocho Potencias (A/C.2/L.647 y Add.1) parece preferible. Los estudios e informaciones que proporcionen los Estados Miembros y los organismos especializados podrán, por otra parte, preparar el camino para la elaboración ulterior de un programa económico global de desarme como sugiere la delegación de la URSS en su proyecto (A/C.2/L.646). Por supuesto, los proyectos de aprovechamiento de los recursos en Asia, Africa y América Latina que se citan en este último texto no son fruto de la fantasía, pero aunque su preparación técnica está bastante adelantada, la de orden económico y social lo está mucho menos: sólo se podrá tener una idea clara de esto cuando dichos proyectos queden integrados en un vasto plan general. Por tanto, no hay contradicción entre los dos proyectos de resolución y uno de ellos prepara el otro.

4. El Sr. Ayari apoya la enmienda presentada por Nigeria y Pakistán (A/C.2/L.680) tendiente a añadir un nuevo párrafo al preámbulo del proyecto de las ocho Potencias, porque espera que los estudios que se hagan sobre las consecuencias económicas y sociales del desarme no se limiten a las repercusiones de estas medidas en los países industriales; las conclusiones de esos estudios deberán tener en cuenta las necesidades de financiación y de reinversión de los

bienes no sólo en el territorio nacional, sino también en los países en vías de desarrollo. A su juicio, debería expresarse la misma idea en el párrafo 3 de la parte dispositiva; el orador sugiere a este efecto que se agreguen las palabras "y en particular al desarrollo económico y social de los países en vías de desarrollo", después de las palabras "todos los aspectos de las consecuencias económicas y sociales del desarme". En cuanto al párrafo 5 de la parte dispositiva, que el representante de Francia estima innecesario, el Sr. Ayari opina, por el contrario, que es fundamental por cuanto completa el párrafo 3; es el único pasaje del proyecto de resolución en que se recuerda que el desarme debe orientarse esencialmente en favor de los países en vías de desarrollo.

5. Por consiguiente, el representante de Túnez estaría dispuesto a apoyar, a reserva de estas cuantas observaciones, el proyecto de resolución de las ocho Potencias. El procedimiento previsto en el proyecto de declaración de la URSS para preparar un programa preciso le parece en efecto un tanto prematuro. No por ello está menos convencido de que podrán iniciarse útilmente consultas y estudios precisos en los años próximos, pues sería importante saber no sólo cuál será el volumen de las cantidades liberadas por el desarme, sino también cómo podrán invertirse y si las estructuras económicas y sociales de los países en vías de desarrollo permitirán su utilización eficaz.

6. El Sr. EL BANNA (República Árabe Unida) estima que no se puede exagerar la importancia que tiene el desarme para la prosperidad del mundo. En efecto, según los expertos, la humanidad consagra cada año cerca de 120.000 millones de dólares a los armamentos, es decir, los dos tercios, si no la totalidad, del ingreso nacional de todos los países en vías de desarrollo. Si los gastos de armamentos se redujeran sólo en un 10%, esta disminución liberaría más recursos que el conjunto de la ayuda que dichos países reciben actualmente. Un desarme parcial o completo permitiría por tanto consolidar la paz y elevar el nivel de vida de los países en vías de desarrollo acelerando al propio tiempo el progreso económico del conjunto del mundo. La tendencia al retroceso económico que se manifiesta generalmente después de los períodos de armamento podría detenerse fácilmente, puesto que los fondos suplementarios podrían invertirse en los países en vías de desarrollo o en las industrias que exportan sus productos a esos países. Si bien es cierto, como dicen los expertos, que los problemas del período de transición podrían fácilmente resolverse, es necesario, sin embargo, efectuar estudios suplementarios para conocer mejor las consecuencias financieras del proceso. Para evitar a la vez que se produzcan posibles trastornos y que aumente la disparidad entre los países ricos y los pobres, importa emprender en seguida una gran campaña de desarme para realizar efectivamente los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El orador espera que las Naciones Unidas y los organismos especializados administren una gran parte de los fondos que queden disponibles, según han pedido recientemente eminentes personalidades como el Presidente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

7. Los dos proyectos de resolución presentados son muy parecidos entre sí, pues ambos prevén que se emprenderán estudios suplementarios y ambos tienen por objetivo el desarme. Sólo difieren en la impor-

tancia que asignan a tal o cual aspecto de la cuestión y en la índole de los mecanismos y procedimientos que en ellos se prevén. El representante de la República Árabe Unida espera vivamente que se puedan conciliar los diversos puntos de vista a fin de lograr un texto único.

8. El Sr. GNAMBAULT (Gabón) observa, al leer el proyecto de resolución de la URSS, que la ayuda que se presta actualmente a los países poco desarrollados es ínfima con relación a la magnitud de sus necesidades, y que los inmensos recursos que el desarme liberase permitirían quizás suprimir su retraso económico en una sola generación. En el otro proyecto de resolución se expresan estas mismas ideas. Así, pues, parece que todo el mundo conviene en que los problemas del período de transición relacionados con el desarme podrían resolverse adoptando medidas de carácter nacional e internacional y que las sumas liberadas podrían consagrarse a mejorar la situación económica y social en todo el mundo. En tal caso, sólo queda a las grandes Potencias ponerse de acuerdo sobre un programa de desarme general y completo bajo control internacional, que sería beneficioso para toda la humanidad. Es paradójico, en efecto, que todos los países desarrollados que declaran querer ayudar a los países en vías de desarrollo sigan gastando sumas enormes con fines militares. Cuantos esfuerzos se hagan para concertar un acuerdo de desarme serán vanos mientras las grandes Potencias no deseen realmente desarmarse. Por consiguiente, es prematuro calcular las sumas que pudieran quedar disponibles mientras el desarme no se convierta en realidad.

9. El Sr. BOLT (Nueva Zelandia) estima conveniente aprobar el proyecto de resolución de las ocho Potencias porque con ello se demostraría cuánto ha apreciado la Asamblea General el útilísimo estudio de los expertos. La idea de que el desarme general y completo bajo control internacional constituiría una bendición absoluta para toda la humanidad es indiscutible y el proyecto debiera ser aprobado por unanimidad.

10. Por el contrario, el proyecto de resolución de la URSS suscita ciertas dificultades. Si bien es de esperar que el mundo conozca un día la era de paz y prosperidad tan elocuentemente pintada por el representante de la URSS (840a. sesión), no es menos cierto que difícilmente podrá llegarse por ahora a un acuerdo sobre la primera parte declarativa del proyecto pues describe la situación de un modo demasiado parcial: ¿Por qué hablar, por ejemplo, de carrera de armamentos cuando se trata de los países industrialmente desarrollados de Occidente y sólo de defensa cuando se trata de los países socialistas? Como esta antítesis constituye la base misma de toda la primera parte, parece muy difícil llegar a un acuerdo unánime. No obstante, la última parte de este proyecto es muy interesante y sería deplorable que se rechazase. Sin duda alguna, podría obtener el apoyo de la Comisión si se modificase ligeramente. Así, habría que comenzar suprimiendo toda mención de la declaración que precede. Parece igualmente delicado reclamar la ejecución de toda una serie de estudios que quizás mejorarían la atmósfera internacional pero que se fundan en bases todas ellas hipotéticas, en el preciso momento en que el Secretario General acaba de pedir al Consejo Económico y Social y a la Asamblea General que tengan en cuenta la escasez de los recursos disponibles y se abstengan de iniciar

trabajos que carezcan de interés inmediato. Además, los países en vías de desarrollo, que carecen ya de mano de obra calificada, difícilmente podrían prestar un concurso activo a la realización de tales estudios. Sería, pues, preferible celebrar las consultas previstas a petición de los propios países interesados, que así podrían decidir la importancia de su participación; el Sr. Bolt estima que se podría encontrar un texto que respondiera a estas preocupaciones y expresara al propio tiempo los nobles ideales defendidos por el representante de la URSS y los otros representantes que le han apoyado.

### TEMA 35 DEL PROGRAMA

#### Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5220) (continuación):

#### c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización (A/C.2/L.649/Rev.2 y Add.1, E/3600/Rev.1, E/3656, E/3656/Add.1) (continuación)

#### EXAMEN DEL PROYECTO DE RESOLUCION DE JORDANIA Y POLONIA (A/C.2/L.649/REV.2 Y ADD.1) (continuación)\*

11. El Sr. NATORF (Polonia) presenta la segunda versión revisada del proyecto de resolución (A/C.2/L.649/Rev.2 y Add.1) y da las gracias a todas las delegaciones que han manifestado su interés por dicho texto aceptando sumarse a los autores o presentando enmiendas para mejorarlo. Sin duda, los autores del texto inicial deseaban dar indicaciones precisas al Comité Asesor de expertos acerca de la forma de organización más conveniente pero, como acertadamente hizo observar el representante de Nueva Zelanda, los autores de la enmienda A/C.2/L.673 prejuzgaban igualmente la cuestión al excluir cualquier fórmula distinta de la coordinación. En vista de ello los autores del proyecto han estimado preferible no decidir por el momento la cuestión y dejar en toda libertad al Comité Asesor y al Consejo Económico y Social. Por esta razón han incorporado en su texto la subenmienda de la República Árabe Unida (A/C.2/L.678) a la enmienda de las ocho Potencias (A/C.2/L.673) porque establece un equilibrio acertado entre los partidarios de las diversas tesis. De modo análogo, los autores han aceptado la enmienda de Siria (A/C.2/L.677) que expone muy claramente las diversas opiniones formuladas, si bien modificándola ligeramente al sustituir las palabras "deben coordinarse estrechamente" por la expresión más general "deben vincularse estrechamente", en el segundo párrafo del preámbulo de la sección I. El Sr. Natorf espera que, después de este gesto conciliatorio, las ocho Potencias se avengan, a su vez, a no insistir en su enmienda.

12. Por otra parte, los autores han incorporado en la parte dispositiva de la sección II la primera enmienda de los Estados Unidos (A/C.2/L.679). En cambio, no han podido aceptar la supresión de la última parte de la frase de este párrafo como pedían los Estados Unidos en su segunda enmienda porque asignan gran importancia al estudio de la influencia a largo plazo de la industrialización de los países en vías de desarrollo sobre la estructura, dirección y volumen del comercio mundial. No se puede sostener que el Centro de Desarrollo Industrial vaya a tener demasiado trabajo para poder llevar a cabo un estudio

de esta índole: en efecto, ejercerá sin duda funciones directivas y deberá recurrir al concurso de las organizaciones que se ocupan del comercio y de la programación económica. Por otra parte, precisamente para expresar esta idea el texto de la sección I del proyecto había sido modificado en la primera versión revisada. Sin embargo, como la última parte del párrafo actual y el texto propuesto por los Estados Unidos no son contradictorios, ambos podrían incluirse al final del párrafo.

13. El Sr. IBARRA SAN MARTIN (Uruguay) aclara que las ocho Potencias mantienen su enmienda al párrafo 1 de la sección I del proyecto porque este párrafo sigue refiriéndose a "una sola estructura de organización". No obstante, presentan una nueva redacción de su enmienda (A/C.2/L.673/Rev.1) que permitirá estudiar algunos de los problemas del comercio mundial que guardan relación con la industrialización.

14. El Sr. EL BANNA (República Árabe Unida) agradece a los autores del proyecto de resolución que hayan tenido en cuenta en su segunda revisión la enmienda presentada por su delegación y retira por tanto dicha enmienda (A/C.2/L.678). Como dijo antes, considera que el campo de la industrialización podría englobar el conjunto de los problemas del desarrollo, porque el desarrollo económico depende íntimamente de la industrialización. La cuestión de saber si hay que ocuparse del desarrollo industrial y del aprovechamiento de los recursos naturales en el seno de una sola organización merece atención especial debido a que el estudio de los recursos naturales guarda estrecha relación con el problema del desarrollo industrial. La sección II del proyecto de resolución indica bien la interdependencia que existe entre el comercio exterior y la industrialización. La delegación de la República Árabe Unida expresó antes el temor de que esta idea pudiera desviar la actividad del Comité de Desarrollo Industrial hacia un campo del que ya se ocupan otras organizaciones. Con todo, está de acuerdo, en términos generales, con el proyecto en su forma actual y espera que el Comité de Desarrollo Industrial se ocupe sobre todo de los problemas relativos a la industrialización y a las técnicas de la misma.

15. El Sr. TOMEH (Siria) agradece a los autores del proyecto de resolución que hayan incorporado en éste la enmienda propuesta por su delegación.

16. El Sr. FINGER (Estados Unidos de América) agradece a los autores del proyecto de resolución que hayan modificado el segundo párrafo del preámbulo de la sección I en el sentido indicado por la delegación siria y que hayan igualmente aceptado la primera enmienda de la delegación norteamericana relativa a la sección II. El texto actual subraya el hecho de que el Comité de Desarrollo Industrial no se encuentra en condiciones de efectuar los "estudios" sobre la relación de que se trata durante sus períodos de sesiones, que son relativamente breves, y no puede hacer más que estudiar esta relación a la luz de los documentos elaborados por los organismos competentes. En cuanto a su segunda enmienda, la delegación de los Estados Unidos estima que los expertos del Comité de Desarrollo Industrial probablemente no entienden en cuestiones de comercio tanto como los especialistas en la materia. El representante de Polonia ha dicho que el Centro de Desarrollo Industrial dirigiría los trabajos de los demás organismos que se ocupan de estos problemas interdependientes.

\*Continuación de los debates de la 841a. sesión.

Se trata probablemente de un equívoco, porque resulta imposible imaginar que el Centro de Desarrollo Industrial vaya a convertirse en una especie de superorganismo que dirija los trabajos de organizaciones como la FAO o la OIT. Lo que puede decirse es que el Comité de Desarrollo Industrial llevará a cabo el estudio aprovechando los trabajos especializados efectuados por otros organismos. La delegación de los Estados Unidos, al igual que la de la República Árabe Unida, estima que los problemas de la industrialización guardan relación con tantos campos que el Comité realizaría un trabajo más fructífero si concentrase sus esfuerzos en el desarrollo industrial. El representante de Polonia ha sugerido una transacción que consiste en agregar a la parte dispositiva de la sección II, en su forma actual, la enmienda propuesta por la delegación de los Estados Unidos. Esta se encuentra dispuesta a aceptar la idea, a condición de que las dos frases se unan mediante las palabras "y con este fin". De esta manera el Comité podría examinar los problemas del comercio en cuanto guardan relación con el del desarrollo industrial, sin tener que supervisar los trabajos de otros organismos que se ocupan del estudio de los problemas comerciales.

17. Pese a los largos debates efectuados, aún subsiste una ambigüedad en la parte dispositiva de la sección I, que radica en los términos "dentro de una sola estructura de organización". Puede tratarse, primero, del Comité de Desarrollo Industrial porque éste, que es un organismo intergubernamental, continuará ocupándose de los recursos naturales y de la energía como lo ha hecho en el pasado. Segundo, puede tratarse del Centro de Desarrollo Industrial. Tercero, puede tratarse del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales para recordar la situación existente. Hay otra interpretación, en la que resulta lógico pensar puesto que aparece ya en una resolución del Consejo Económico y Social; consiste en ver en esta organización única un nuevo organismo especializado para el desarrollo industrial. Teniendo en cuenta estas ambigüedades de la sección I del proyecto de resolución, la delegación de los Estados Unidos apoyará la enmienda de las ocho Potencias (A/C.2/L.873/Rev.1).

18. El Sr. EL BANNA (República Árabe Unida) explica que su delegación ha retirado su enmienda por entender que había sido incorporada ya en la segunda revisión del proyecto de resolución. Ahora bien, se propone mantenerla si se procede a votación separada sobre las enmiendas, porque hay otra que podría modificar el mismo párrafo.

19. El Sr. HELELA (Finlandia) advierte con satisfacción que las delegaciones de Polonia y de Jordania han señalado a la atención de la Comisión la importante cuestión de la industrialización. El proceso de industrialización se relaciona estrechamente con diversos factores económicos y el papel del comercio exterior en ese proceso debe estudiarse cuidadosamente. La delegación finlandesa toma nota complacida de que las actividades de las Naciones Unidas en el campo del desarrollo industrial han sido fecundas y acoge favorablemente las disposiciones encaminadas a mejorar los mecanismos de las Naciones Unidas en este campo. El progreso de los países en vías de desarrollo se realizará tanto mejor si se establecen relaciones entre las diversas variables económicas dentro de una sola organización dependiente de las Naciones Unidas. Conviene tener en cuenta los méritos, no sólo de la centralización, sino también

de los organismos especializados, pero este momento no es el más propicio para examinar problemas de organización, ya que por su resolución 873 (XXXIII) el Consejo Económico y Social pidió al Secretario General que nombrara un comité asesor de diez expertos para determinar si son necesarios nuevos cambios de organización para reforzar la acción de las Naciones Unidas en el campo del desarrollo industrial. Por esta razón, la delegación finlandesa está dispuesta a apoyar la enmienda de las ocho Potencias.

20. El Sr. BUTTI (Irak) considera que, al ampliar el mandato del Comité Asesor, el proyecto de resolución contribuye notablemente al esfuerzo de las Naciones Unidas en favor del progreso industrial de los países en vías de desarrollo. La delegación del Irak advierte con satisfacción los esfuerzos realizados por la Secretaría para reforzar sus actividades en ese campo. La creación del Centro de Desarrollo Industrial y el nombramiento del Comisionado para el Desarrollo Industrial son ciertamente medidas importantes y bien orientadas. Conviene, sin embargo, subrayar que hasta ahora la organización de las actividades de las Naciones Unidas en esta materia ha sido incompleta. La experiencia ha demostrado la necesidad de crear dentro de la Secretaría una dependencia que se encargue de organizar estas actividades. La delegación del Irak estima que existen nexos muy estrechos entre los recursos naturales y energéticos y la industrialización, y por ello ha apoyado la parte del proyecto relativa a estos dos elementos. Habría prestado su apoyo a la totalidad del texto inicial en que se recomienda al Comité Asesor que tenga en cuenta, en su trabajo y recomendaciones, la necesidad de abordar en forma conjunta, dentro de una sola organización, los diversos campos relacionados con el desarrollo industrial. Sin embargo, ha aceptado el texto revisado para contribuir a la aprobación unánime del proyecto de resolución.

21. En cuanto a la sección II del proyecto, la delegación del Irak estima que el estudio de la industrialización acelerada de los países en vías de desarrollo guarda íntima relación con el comercio internacional. El desarrollo industrial es de importancia capital para los países poco desarrollados, cuyos recursos han servido para construir imperios y han sido fuente de ingresos para muchos países desarrollados. Una vez adquirida la libertad política, el desarrollo industrial se convierte en un sector importante del desarrollo económico. Por esta razón, el Gobierno revolucionario de la República del Irak inició, desde el 14 de julio de 1958, un vasto programa industrial para estimular, en beneficio exclusivo del pueblo, no sólo las inversiones privadas de capitales nacionales, sino también las de capitales extranjeros. La delegación del Irak volverá a referirse a esta cuestión al tratarse de la soberanía sobre los recursos naturales. Por el momento, espera que el proyecto de resolución reciba un apoyo unánime.

22. El Sr. TELL (Jordania) advierte que parece existir acuerdo general, con la excepción de un solo punto: la posibilidad de abordar, dentro de una sola organización, el estudio de ciertas actividades relacionadas con la industrialización. El representante de los Estados Unidos parece creer que los autores del proyecto prejuzgan la cuestión. En realidad, lo único que quieren es que el Comité Asesor, en vez de limitarse a discutir las posibilidades de coordi-

nación, estudie la de fusionar los organismos encargados de estos problemas. Hace quince años que se viene hablando de mejorar la coordinación y la cooperación entre todos estos organismos. Los recomendaciones contenidas en el informe del Comité creado en virtud de la resolución 851 (XXXII) del Consejo Económico y Social (E/3634) indican que esta coordinación no existe y que es preciso dejar en manos del Comité Asesor de expertos la tarea de determinar si existe la necesidad de una fusión.

23. El Sr. ARKADYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) felicita a los autores del proyecto de resolución y a las delegaciones que se les han sumado, por haber tomado la iniciativa de plantear ante la Comisión la cuestión de las medidas que cabe adoptar para reforzar la acción de las Naciones Unidas en la importante esfera del desarrollo industrial de los países insuficientemente desarrollados. Las actividades de la Organización en este campo, en particular los trabajos del Comité de Desarrollo Industrial, han producido ya algunos resultados apreciables, pero son demasiado lentas. Por el momento el Comité de Desarrollo Industrial se dedica principalmente al estudio de cuestiones de procedimiento, siendo así que las cuestiones de programación, que son más importantes, se encuentran en espera de una solución. En cuanto al Centro de Desarrollo Industrial, se encuentra aún en la etapa de organización. Este Centro no debe dedicarse a estudios teóricos aislados, sino que debe participar más activamente en la asistencia que se presta a los países en vías de desarrollo, determinando, junto con un orden de prioridades, los tipos de industrias que podrían establecerse teniendo en cuenta las particularidades de los diversos países en materia de recursos naturales y energéticos. El Centro podría ocuparse también de proyectos regionales. Las posibilidades que ofrecen las comisiones económicas regionales no deben descuidarse. Por esta razón, la Unión Soviética propugna el robustecimiento de estas comisiones mediante la coordinación de sus actividades con las del Centro. En los casos en que aún no existan, deben crearse secciones especiales para la industrialización, dependientes de las comisiones económicas regionales. Es muy importante la descentralización de las actividades de estas comisiones en materia de industrialización. Las secciones especializadas podrían encargarse de la organización de estos trabajos, coordinándolos estrechamente con las actividades de asistencia técnica.

24. Las propuestas de Polonia y de Jordania consisten esencialmente en señalar a la atención de la Comisión el problema de la industrialización de los países insuficientemente desarrollados. La delegación de la Unión Soviética reconoce que el trabajo de organización tiene su importancia, tanto más cuanto que ha quedado demostrado que la organización, especialmente en la Secretaría, no ha sido totalmente satisfactoria hasta estos últimos tiempos. Estima igualmente que la creación del Comité de Desarrollo Industrial y del Centro de Desarrollo Industrial, así como el nombramiento del Comisionado para el desarrollo industrial son hechos de positivo valor, pero no son más que un punto de partida. Aún se advierte cierta falta de precisión en la estructura en lo que concierne a la dirección de los trabajos, especialmente en el caso del aprovechamiento de los recursos naturales y energéticos. Procedería, pues, estudiar la cuestión de una mejor organización para lograr una dirección eficaz de los trabajos relacionados con el desarrollo industrial de los países insuficientemente

desarrollados. La delegación de la Unión Soviética estima que se justifica la propuesta encaminada a encargar al Comité Asesor del estudio de la cuestión de una sola estructura de organización. Los documentos sistemáticos que presentarían los expertos permitirían examinar los medios de perfeccionar la acción de las Naciones Unidas en el campo de la industrialización de los países insuficientemente desarrollados.

25. El proyecto de resolución que se examina refleja esencialmente estas ideas. La delegación de la Unión Soviética apoya la propuesta tendiente a incluir en el programa de desarrollo económico estudios a largo plazo sobre el proceso de industrialización acelerada de los países insuficientemente desarrollados en relación con los problemas de su comercio exterior. En la parte final del proyecto de resolución se menciona un aspecto importantísimo de la industrialización, que es la necesidad de los países en vías de desarrollo de importar bienes de capital en condiciones favorables. Esta es una de las ideas más importantes del proyecto y el factor esencial en la solución del problema. La delegación de la Unión Soviética votará gustosa en favor del proyecto de resolución.

26. El Sr. SMID (Checoslovaquia) explica la posición de su delegación respecto de dos puntos concretos. Estima, en primer término, que conviene vincular los esfuerzos que se realizan en materia de desarrollo industrial al estudio de los recursos naturales y energéticos, cuya explotación está estrechamente relacionada con la industrialización de los países en vías de desarrollo. Este estudio es necesario para lograr el objetivo final, que es la creación de industrias que permitan una expansión económica continua, y es tarea que no puede emprenderse aisladamente. La asistencia a los países en vías de desarrollo produciría mejores resultados, con los mismos recursos, si estas actividades se encomendasen a una sola organización. De ahí que la delegación checoslovaca apoye el inciso a) del párrafo 1 de la parte dispositiva de la sección I del proyecto de resolución.

27. La parte dispositiva de la sección II del proyecto plantea otra cuestión importante: es obvio que la industrialización de los países en vías de desarrollo debe implicar tarde o temprano modificaciones de su comercio exterior debido al aumento de sus exportaciones de productos manufacturados. Si los países desarrollados quieren que los países en vías de desarrollo participen en el esfuerzo de industrialización, es preciso crear mercados para los productos de estos últimos, porque de otra manera todos sus esfuerzos se verían entorpecidos. Por esta razón, la delegación checoslovaca atribuye gran importancia a la última frase del último párrafo del proyecto de resolución y votará en favor de éste.

28. El Sr. YAKER (Argelia) dice que su delegación, agradecida a los autores del proyecto de resolución por haber presentado una propuesta relativa al progreso industrial de los países en vías de desarrollo, ha manifestado el deseo de sumarse a ellos. Considera que las Naciones Unidas tienen una función decisiva que desempeñar en la expansión económica de todos los países en vías de desarrollo, en todos sus aspectos. Es preciso realizar un esfuerzo mayor para solucionar rápidamente los arduos problemas que se plantean a los países en vías de desarrollo, y las Naciones Unidas constituyen el lugar ideal para buscar una solución a las cuestiones capitales del desarrollo

de la industria y del comercio de los países en vías de desarrollo, así como a todos los problemas que guardan relación con estas cuestiones. La delegación argelina estima que la creación del Comité de Desarrollo Industrial y el nombramiento del Comisionado para el Desarrollo Industrial son medidas positivas preparatorias de realizaciones concretas, pero no son suficientes. El problema consiste en determinar si conviene reforzar los órganos que ya existen en el campo del desarrollo industrial, o si es preciso crear un organismo especializado. El Consejo Económico y Social, en su resolución 873 (XXXIII), ha pedido al Secretario General que nombre un Comité Asesor de diez expertos a fin de que estudie la necesidad de tales cambios.

29. La delegación argelina estima, por su parte, que sería conveniente establecer un organismo para estudiar en forma más eficaz el problema del desarrollo industrial de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, no pide que se cree esta organización única, sino simplemente que se dé cumplimiento a la resolución 873 (XXXIII) del Consejo Económico y Social. Una organización de este tipo ofrecería sólo ventajas para coordinar el estudio de los problemas relacionados con el desarrollo industrial. Su creación no usurparía ninguna atribución que corresponda a otros organismos; antes al contrario, permitiría coordinar los trabajos de éstos en materia de desarrollo industrial. La delegación argelina cree que una organización única para el estudio de los problemas del desarrollo industrial tiene su lugar entre los demás organismos de las Naciones Unidas. En cuanto a las consecuencias financieras de su creación, no corresponde examinarlas a la Segunda Comisión, cuya única consideración debe ser la necesidad de desarrollar un esfuerzo mucho más intenso encaminado a lograr la industrialización de los países en vías de desarrollo.

30. El Sr. DELGADO (Senegal) reconoce todos los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas para coordinar su acción en materia de desarrollo industrial. Ahora bien, esta acción no es sino un aspecto del desarrollo económico general y el problema consiste en encontrar el mejor medio de lograr un desarrollo integrado y armonioso. La enmienda de las ocho Potencias puede, pues, aportar una contribución positiva y reforzar la eficacia del texto inicial. Por esta razón, la delegación del Senegal votará en favor de los dos textos, reservando su posición respecto de las otras enmiendas.

31. El Sr. RAIMONDI (Argentina) cree que sería quizá más fácil pronunciarse sobre un texto más conciso que el que se examina, pero debe por lo menos reconocerse que éste tiene el mérito de ser claro en su mayor parte. La delegación argentina apoya en principio y con carácter general el proyecto de resolución en su segunda forma revisada porque refleja en líneas generales la política que la Argentina ha seguido en la materia en las Naciones Unidas. Sin embargo, hay un punto respecto del cual cabe formular algunas consideraciones. La delegación de su país cree que no debe prejuzgarse la conveniencia de abordar en el seno de una sola organización todos los problemas a que se refiere el proyecto bajo comentario. La lectura del texto español del documento A/C.2/L.649/Rev.2, en la sección I de la parte dispositiva, párrafo 1, apartado a), deja claramente la sensación de que esta Comisión da por sentado que es conveniente que dentro de una estructura orgánica se aborden, además de los problemas del

desarrollo industrial, los relativos a los recursos naturales y a la energía. Además, mientras en el inciso a) del texto español se habla de "conveniencia", en el inciso b) se habla sólo de "posibilidad", lo que llevaría a concluir que la Comisión ha adoptado ya una decisión, porque se destaca todavía más por contraste la intención de que parece estar animado el apartado precedente. Es al Comité Asesor a quien corresponde pronunciarse a este respecto después de un detenido estudio. Las observaciones formuladas parecen ser válidas para las otras versiones. El Sr. Raimondi quisiera que los autores del proyecto de resolución comentaran su interpretación del texto para poder pronunciarse con pleno conocimiento de causa sobre la sección I del mismo. Teniendo en cuenta las precisiones obtenidas ya respecto de la sección II, la delegación argentina votará en favor de esta parte del proyecto de resolución.

32. El Sr. FINGER (Estados Unidos de América) quiere saber qué debe entenderse por "una sola estructura de organización". ¿Se trata del Comité de Desarrollo Industrial, del Centro de Desarrollo Industrial, del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales o, como ha sugerido el representante de Argelia, de un nuevo organismo especializado? Si un mismo texto puede interpretarse en formas tan diversas, no se comprende cómo las delegaciones pueden formarse una opinión. Por esta razón, los Estados Unidos, si bien continúan apoyando la enmienda de las ocho Potencias, esperan que se pueda encontrar una fórmula menos ambigua que sea aceptable para todos. A este respecto la posición de la delegación de los Estados Unidos coincide con la del Senegal y la Argentina.

33. El Sr. YAKER (Argelia) indica, en ejercicio de su derecho de respuesta, que el inciso a) del párrafo 1 del proyecto de resolución deja evidentemente al Comité Asesor la tarea de decidir cuál será la organización única que se proyecta; por otra parte, sin embargo, este texto no sigue exactamente las recomendaciones contenidas en la resolución 873 (XXXIII) del Consejo Económico y Social. El Consejo preveía nuevos cambios de organización para intensificar los esfuerzos de las Naciones Unidas en pro del desarrollo industrial de los países poco desarrollados, al paso que el proyecto de resolución habla sólo de una sola estructura de organización para el estudio — no la solución práctica — de los problemas relativos al desarrollo industrial.

34. El Sr. UNWIN (Reino Unido) estima que la enmienda de las ocho Potencias amplía el mandato del Comité Asesor en forma suficiente para que pueda examinar todos los medios posibles para establecer una coordinación más estrecha entre todas las actividades relacionadas con la industrialización. Al igual que el representante de la Argentina, estima que no hay que prejuzgar la cuestión de la estructura orgánica. Los autores del proyecto de resolución inicial afirmaron que no tenían intención alguna de prejuzgar las conclusiones del Comité, pero algunas enmiendas, por ejemplo la de la República Árabe Unida (A/C.2/L.678), dan demasiadas precisiones en un campo en que el Comité Asesor debería tener completa libertad de acción. El Sr. Unwin está convencido de que se podrá encontrar una fórmula de redacción aceptable para todos. Apoya la propuesta de los Estados Unidos de que se inserten las palabras "con este fin" en el texto que se agregaría a la parte dispositiva de la sección II.



35. El Sr. FRANZI (Italia) teme que el párrafo 2 de la parte dispositiva de la sección I del proyecto de resolución deje de lado al Comité de Desarrollo Industrial en lo que respecta a la presentación del informe del Secretario General a la Asamblea General, lo que implicaría cierta falta de confianza en el Comité. Ahora bien, es precisamente el Comité de Desarrollo Industrial el que ha tenido la idea de crear el Comité Asesor, idea que fue incorporada en la resolución 873 (XXXIII) del Consejo Económico y Social en la que se pide al Secretario General que rinda informe al Comité de Desarrollo Industrial en su tercer período de sesiones. Quizá el momento sea inoportuno para quitar prerrogativas a este comité mientras se habla de reforzar los organismos encargados de la industrialización. El Sr. Franzi sugiere que los autores del proyecto de resolución ajusten el texto de éste al de la resolución 873 (XXXIII) del Consejo, a fin de que el Comité de Desarrollo Industrial pueda presentar al Consejo, y luego a la Asamblea General, su estudio sobre el informe del Comité Asesor.

36. Por otra parte, el representante de Argelia ha dicho, al referirse al inciso a) del párrafo 1 de la sección I, que una sola estructura de organización permitiría estudiar conjuntamente las cuestiones relativas al desarrollo industrial y a los recursos naturales y energéticos. El Sr. Franzi desea señalar a ese representante que el Comité de Desarrollo Industrial ya efectúa estudios de este género. Además, hay países que carecen de recursos naturales y energéticos pero están desarrollados, al paso que otros con abundantes recursos no han logrado aún un nivel satisfactorio de industrialización. No parece, pues, oportuno insistir solamente sobre este aspecto de la cuestión. Por otra parte, cuando se trata de proyecciones a largo plazo sobre los recursos energéticos, es preciso preguntarse si se cuenta con todos los datos necesarios sobre las fuentes de energía en todos los países. Este problema no es, por lo demás, nuevo, puesto que las comisiones económicas regionales, y especialmente la CEE, se han venido ocupando de él aunque sin mayor éxito, por otra parte, debido a la falta de datos suficientes sobre la situación de determinados países. La insistencia con que ciertas delegaciones han subrayado la necesidad de establecer proyecciones a largo plazo con respecto a la energía permite esperar que los países representados por esas delegaciones hayan cambiado de actitud y estén dispuestos a comunicar las informaciones que hasta ahora se habían negado a suministrar.

37. Finalmente, la delegación italiana votará en favor de la enmienda de las ocho Potencias, pero reserva su posición respecto del proyecto de resolución, en espera de que se llegue a un texto definitivo.

38. El Sr. YAKER (Argelia) señala, en ejercicio de su derecho de respuesta, que debe ajustarse el texto francés del inciso a) del párrafo 1 a la versión inglesa reemplazando las palabras "procéder ... à l'étude" por la palabra "traiter", lo cual le daría un sentido muy distinto. De esta manera el Comité de Desarrollo Industrial tendría que proseguir los estudios a que se ha referido el representante de Italia y la organización única se encargaría de estudiar los problemas relativos al desarrollo industrial.

39. El Sr. FERNANDINI (Perú) estima que para no dar la impresión de que se prejuzga la cuestión de la estructura orgánica, quizá podría comenzarse el inciso a) del párrafo 1 de la sección I con las palabras "la posibilidad" y el inciso b) con las palabras "asimismo la posibilidad". Por otra parte, el Sr. Fernandini desearía reemplazar las palabras "está muy supeditado", que aparecen en el preámbulo de la sección II, por las palabras "está en gran parte supeditado".

40. El Sr. FINGER (Estados Unidos de América) aún no comprende qué debe entenderse por "una sola estructura de organización". Si se adopta la interpretación de Argelia, él, por su parte, no puede concebir que el Comité de Desarrollo Industrial tenga que ocuparse de todas las cuestiones, ya se trate de recursos naturales, energía, formación profesional, etc.

41. El Sr. AYARI (Túnez) cree que quizá la dificultad radique en el hecho de que la expresión francesa "une organisation unique" no traduce exactamente la idea de la expresión inglesa "one organizational structure".

42. El Sr. NATORF (Polonia) dice que los autores del proyecto de resolución no han querido romper el delicado equilibrio logrado en la resolución 873 (XXXIII) del Consejo Económico y Social, entre puntos de vista opuestos. Por tanto no era su propósito prejuzgar en nada la cuestión de la estructura orgánica y estiman inoportuno precisarla en este momento, contentándose simplemente con proponer que se establezca una estrecha relación entre los esfuerzos de las Naciones Unidas en el campo de los recursos y su acción en materia de desarrollo industrial, relación que hasta el momento no ha sido tenida suficientemente en cuenta. La palabra "conveniencia" no prejuzga la cuestión y ha reemplazado a la palabra "necesidad", precisamente para dejar al Comité Asesor en entera libertad. Por otra parte, Polonia no tiene objeción que hacer a la enmienda propuesta por los Estados Unidos respecto de la parte dispositiva de la sección II, pero explicará detalladamente su posición sobre este punto una vez que haya podido consultar a los otros autores del proyecto de resolución revisado.

Se levanta la sesión a las 18,15 horas.